

III CONCURSO ESCOLAR

III CONCURSO ESCOLAR

DE CUENTOS RECAPACICLA

DE CUENTOS RECAPACICLA

2023-2024

2023-2024





RECAPACICLA

EDUCACIÓN PARA LA CIRCULARIDAD



Este libro es una selección de los cuentos e ilustraciones ganadores del **III Concurso escolar de cuentos** de la línea de actuación **Educación para la Circularidad RECAPACICLA** del **Programa CIMA** de la Junta de Andalucía y realizado en el curso académico 2023-2024.

Las entidades promotoras de Educación para la Circularidad RECAPACICLA son: Junta de Andalucía (Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional y Consejería de Sostenibilidad, Medio Ambiente y Economía Azul), Federación Andaluza de Municipios y Provincias, Ecovidrio y Ecoembes.

Publicación editada por IMAGINA, Educación y Ocio, S.L.



¿QUÉ ES EL PROGRAMA CIMA?

Es un Programa de la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía y se trata de una herramienta pedagógica para impulsar la innovación y transformación del proyecto educativo del centro (PE) desde el análisis, reflexión y evaluación participativa garantizando la mejora continua y la personalización de los procesos según los centros de interés y necesidades del centro.

El **PROGRAMA CIMA** surge con la misión de promover:

- ↻ El fomento y la coordinación de la innovación educativa a través de proyectos integrales de transformación y mejora de los aprendizajes.
- ↻ La gestión, coordinación e integración de las actuaciones y estrategias relativas a la innovación educativa.
- ↻ La colaboración y coordinación con las instituciones competentes a nivel autonómico, nacional e internacional en las temáticas relacionadas con los diferentes ámbitos de conocimiento y actuación.
- ↻ La selección, el reconocimiento y la difusión de prácticas educativas innovadoras.

Para llevar a cabo la transformación que propone el Programa CIMA desde la personalización de los aprendizajes y atendiendo a las necesidades sociales emergentes, los centros educativos dispondrán cada curso escolar de diferentes **Líneas de Actuación** ordenadas según ámbitos de conocimiento y centros de interés que impulsen el cambio, la innovación y la transformación.

Entre las líneas de Actuación para la transformación hacia entornos más sostenibles y saludables, se encuentra la línea **Educación para la Circularidad RECAPACICLA** en la que, junto a la Consejería, colaboran las entidades Federación Andaluza de Municipios y Provincias, Ecovidrio y Ecoembes.

RECAPACICLA

EDUCACIÓN PARA LA CIRCULARIDAD

Los objetivos de esta línea de actuación son informar, concienciar e implicar a la comunidad educativa en la disminución de la generación de residuos así como, en su adecuada separación en origen y reflexionar sobre las implicaciones ambientales del consumo, desde el desarrollo integrado de iniciativas de educación ambiental para la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos, la promoción del desarrollo sostenible, y la competencia ecosocial en el ámbito de la comunidad educativa andaluza, objetivos imprescindibles en la situación actual de emergencia climática.

Entre las actividades que plantea se encuentran la realización de cursos de formación y asistencias técnicas para el profesorado, la realización de actividades relacionadas con la gestión de los residuos y la sostenibilidad con el alumnado, así como proyectos e investigaciones que involucren a toda la comunidad educativa y su entorno.

Para más información, puede visitar la **web**:
www.juntadeandalucia.es/educacion/eaprendizaje/cima/



| | |
|--|-----------|
| Cuentos ganadores. Categoría Educación Primaria..... | Página 5 |
| Cuentos ganadores. Categoría Educación Secundaria..... | Página 17 |
| Ilustraciones ganadoras. Categoría Educación Infantil..... | Página 32 |

CUENTOS GANADORES

CATEGORÍA EDUCACIÓN PRIMARIA

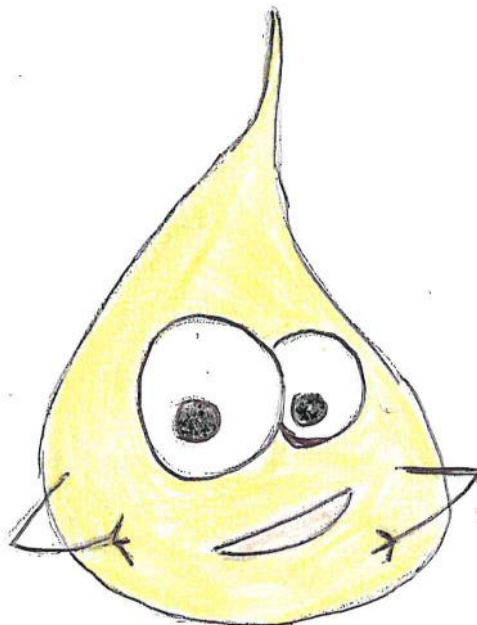


EL VIAJE DE OLI

José Luis Rodríguez Sánchez

6ºA Primaria, Colegio Inmaculada Concepción, Palma del Río, Córdoba

Había una vez una gota de aceite llamada Oli que vivía en una botella dorada en la estantería de un supermercado.



Una mañana, Oli comenzó un viaje a la cocina de una familia. Se sentía muy bien en su botella, cuando la sacaron con otras gotas de aceite para freír huevos.

Este fue el primer viaje que hizo Oli y tuvo mucho éxito porque a los niños de la familia les gustó mucho. Después de estar varios días en la sartén, viajó a una botella de aceite usado donde se reunió con muchas gotas iguales que ella.

Oli era muy feliz en esta nueva botella y juntas comenzaron el siguiente viaje.

-¿Dónde vamos? -preguntó Oli.

-¡Vamos a ser recicladas! -contestaron el resto de gotas.

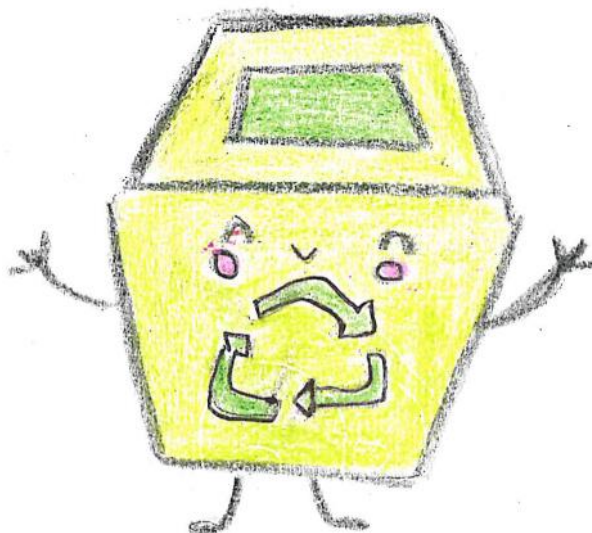
Oli, con gesto extraño, volvió a preguntar.

-¿Qué es reciclar?

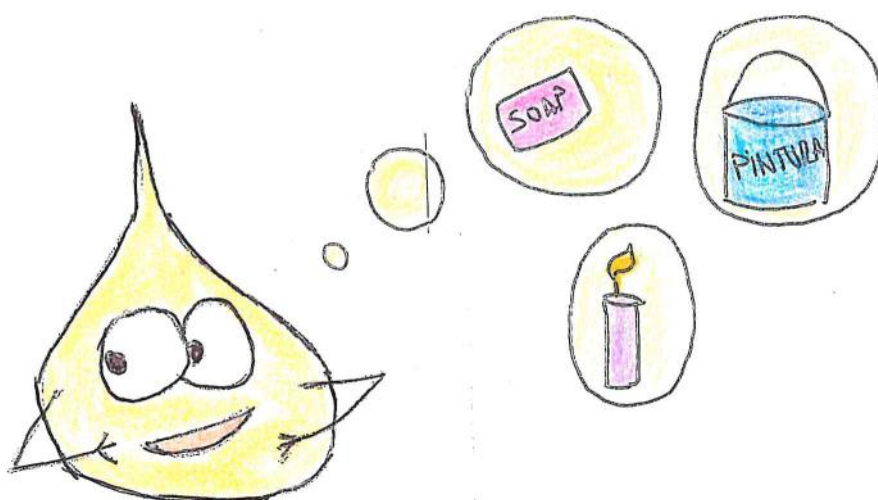
-Reciclar es hacer otro viaje y transformarnos en otros productos que no dañen el medio ambiente, por ejemplo, si la familia nos tira por el fregadero en vez de guardarnos en una botella para reciclar, podemos contaminar el agua y morir los peces que viven allí -respondieron las gotas.

Con gesto de preocupación, Oli les confesó que no quería dañar el medioambiente y que, como ellas, quería ser reciclada.

La familia en la que vivían, cuidaban mucho el medio ambiente y enseñaba a sus hijos a cuidarlo también, así que cogieron la botella de aceite usado y lo llevaron a un contenedor de aceite usado que había en su barrio.



Una vez en el contenedor, Oli y el resto de gotas pensaron que podían transformarse. Unas gotas querían ser convertidas en crema corporal, otras querían ser pinturas, otras en asfalto para carreteras, otras aceite para proteger la madera, otras querían ser velas perfumadas, otras querían ser convertidas en jabón... Pero ella, después de mucho pensar en su nueva vida, prefirió ser convertida en crema de belleza.



Oli estaba muy entusiasmada porque comenzaría otra experiencia. Empezó su nuevo viaje a una industria para reciclaje de aceite, este viaje resultó muy divertido. Todas las gotas se sentían muy nerviosas, pero también tenían tristeza

porque cuando salieran de la industria de reciclaje se tendrían que despedir para siempre.

Oli y sus amigas llegaron a un lugar muy limpio y blanco, que dijeron que se llamaba laboratorio. Allí había hombres y mujeres con batas blancas que decían llamarse científicos y las separaron en grupos.

El grupo de las gotas que había decidido, como Oli, empezar una nueva vida como crema de belleza, empezó su transformación.

Oli y sus amigas fueron limpiadas y mezcladas con otros productos, colores y olores.

-¡Me siento como nueva! -exclamó.

-¡Quiero ser útil para quien me vaya a usar! -volvió a exclamar.

Y empezó a formar parte de un producto nuevo, que no contaminaba el medio ambiente y que además hacía sentir mejor a las personas que lo utilizaban.

Para que Oli y sus amigas estuvieran bien cuidadas las metieron en un bonito bote y fueron llevadas a una perfumería.



La perfumería estaba limpia, bonita y tenía mucha luz. Había perfumes, productos para limpieza, cajas con otras cremas, jabones, velas perfumadas...

Oli volvió a encontrarse con algunas de sus amigas gotas con las que empezó el viaje, también hizo nuevas amigas, por lo que Oli se sentía muy feliz, gracias al reciclaje tenía una nueva vida que no dañaba al medio ambiente.

LAS HADAS TAMBIÉN LIMPIAN

Paula de Casas Angulo

Colegio San José de la Montaña, Málaga

Un día el hada Flor estaba volando con sus tres amigas Magic, Lila y Corazón. Iban hablando y divirtiéndose cuándo pasaron por un bosque lleno de basura, enseguida todas se dieron cuenta y Flor dijo:

-Amigas vamos a bajar ahí a recoger toda esa basura.

Todas estaban de acuerdo con su amiga y bajaron al bosque.

Al llegar Lila propuso que se separaran en dos grupos para ir más rápido, así que se fueron Flor y Magic a la zona de los pinos y Lila y Corazón a la zona de los pinsapos.

Antes de separarse Corazón dijo:

-Nos vemos aquí dentro de una hora y media.

Pasó la hora y media y las amigas se encontraron en el mismo sitio de donde habían empezado a recoger la basura y se dieron cuenta de que no habían recogido casi nada. Entonces Magic propuso que volvieran al día siguiente con todos sus amigos y amigas.

Todas pensaron que era una buena idea y planearon lo siguiente: Corazón tenía que llamar a todos sus amigos del bosque Encantado, Lila tenía que buscar a todos sus amigos de la aldea de las Hadas, Magic tenía que llamar a todos sus amigos de la escuela de magia y Flor tenía que buscar a toda su familia.

Las amigas hadas se dedicaron toda la tarde a buscar a los amigos y familiares y al día siguiente todas las personas a las que habían llamado estaban allí.

Al llegar se dividieron en cuatro grupos que eran: Corazón y sus amigos, Lila y sus amigos, Magic y sus amigos y Flor y sus familiares.

Se dividieron y planearon que volverían al mismo sitio pasadas dos horas y media.

Todos se lo estaban pasando muy bien al mismo tiempo que estaban cuidando la naturaleza, sobre todo el grupo de Flor y todos sus familiares hasta que de repente un pequeño duende que estaba en un árbol mirándolos muy atentamente pero muy en silencio saltó de él y les dio un gran susto a todos.

Flor estaba también muy asustada pero reunió el valor necesario y fue a hablar con él que en realidad era muy amable.

Ella le preguntó:

-¿Qué haces en este bosque tan sucio?

Él le contestó;

-Vivo aquí.

-¿Tú solo?

-Sí, pero antes en este bosque había muchos animales de toda clase y especie pero poco a poco se han ido y no sé por qué y ahora me siento solo.

-Me parece que se han ido porque es imposible vivir con toda esta basura. Estamos recogiendo la basura para cuidar el medio ambiente, si quieres puedes ayudarnos.

-No me apetece -dijo el duende.

-Ah, vale si no te apetece no te obligamos, pero antes de irte ¿te puedo hacer una pregunta?

-Vale

-¿Tú sabes quien deja toda esta basura?

-La dejo yo y tampoco está tan sucio.

-Sí está muy sucio y si es tuya toda la basura tienes que ayudarnos a recogerla.

-No me apetece, te vuelvo a repetir.

-Da igual que no te apetezca, toda esta basura es tuya y además nos lo estamos pasando muy bien. Quédate media hora y si no te diviertes te vas.

-Vale, acepto tu trato.

Todos incluido el duende siguieron recogiendo. Flor estaba hablando con él, cuando se dio cuenta de que ya habían pasado las dos horas y media y además había quince minutos de camino hasta el sitio donde habían quedado así que gritó: ¡CHICOS ES MUY TARDE ,CORRED!

Todos empezaron a correr hacia el sitio donde habían quedado y llegaron en menos de diez minutos.

Al llegar exclamó Lila:

-¡Menos mal que habéis llegado ,estábamos preocupadas por vosotros!

Flor contestó:

-Lo sentimos, se nos ha hecho un poco tarde. Pero tenemos una sorpresa para todos vosotros. Nos hemos encontrado a este pequeño duende que es el culpable de toda esta suciedad pero nos ha estado ayudando y se lo ha pasado muy bien. ¿Y a vosotros, cómo os ha ido?

Contestaron todos a la vez: ¡Genial!

Corazón contó que ellos habían encontrado un patinete, el grupo de Lila habían encontrado una bicicleta pero Magic y sus amigos habían encontrado algo todavía mejor: un nuevo camino para llegar al lago y además con algunas de las cosas que habían encontrado han hecho un trampolín para tirarse al lago.

El duende dijo que se acordaba de todas esas cosas pero estaban escondidas entre la basura.

Mientras todos estaban hablando y contándose unos a otros su experiencia comenzaron a llegar aves de todo tipo, después comenzaron a corretear por la zona algunas ardillas y otras especies de animales.

Todos estaban muy impresionados y sobre todo el duende que exclamó:

-¡Qué alegría, han vuelto mis amigos! Ya tengo con quien jugar.

Corazón al ver que estaba tan contento se acercó a él y le dijo:

-Si sigues cuidando la naturaleza llegarán más especies de animales para jugar contigo y hacerte compañía.

Lila se acercó a ellos y añadió:

-Además nosotras vendremos a menudo a visitarte.

El duende muy contento les agradeció lo que habían hecho por él y por su hábitat, les dijo que les esperaba cuando quisieran y prometió que no volvería nunca más a ensuciar el bosque.

EL SECUESTRO MARINO

Leocadio Martínez Nieto

6º B Primaria, Colegio Inmaculada Concepción, Palma del Río (Córdoba)



Un día, no hace mucho tiempo, 5 amigos muy felices en el fondo del mar hablaban sobre historias y sucesos que les pasaron cuando eran muy pequeños.

Ellos eran: una risueña tortuga de mar llamada Teo, una medusa muy viscosa de nombre Pepa, un pez morado muy nervioso que se llama Paquito, una espléndida estrella de mar con nombre Perla y por último un pulpo llamado Antonio.

Recordaron una vez, el día en el que se llevaron el susto de su vida, en el que sucedieron y aprendieron muchísimas cosas sobre el reciclaje y una lección muy importante.

Una tarde muy nublada, en la que hacía frío en el Océano Atlántico, Paquito, el pez payaso, salió a dar un paseo por un lugar en el que se encontraban muchos corales. Entre ellos sonaba un sonido muy fuerte de algún enorme pez que pasaba por allí. Él, que era muy miedoso, se escondió detrás de un coral amarillo, y empezó a temblar. Ese sonido provenía de un tiburón blanco hambriento que se comería cualquier cosa que le ofrecieran. Él, sin dudar, fue al pez corriendo (para llevarse un

festín), pero el pez, que era muy astuto, hizo un trato con él, al que el tiburón respondió con una sonrisa. El trato fue llamar a sus amigos para que fuesen a rescatarlo y el tiburón le pondría unas pruebas, pero si no lo consiguen se los comería a todos.

Al darles la noticia a sus amigos, estos tuvieron empatía, porque sabían que era muy miedoso y sin pensarlo dos veces fueron a ayudarlo. En el camino hacia la casa del tiburón, se encontraron con un montón de basura tirada por el suelo, entre ella, bolsas, cascaras de plátano, papeles, pañuelos... Pepa la medusa fue rápidamente a recogerlo junto a Teo, la tortuga y a la estrella Perla, pero a Antonio el pulpo le daba totalmente igual, pero la medusa Pepa muy enfadada exclamó: "Es importante para el medio ambiente, y hay que proteger el océano". Él, con cara enfadado, se puso con el resto.

Al terminar de recoger la basura que se encontraba al lado de la casa del tiburón, llegaron a su jardín, en el que el peligroso tiburón le había preparado 3 difíciles pruebas.

La primera consistía en limpiar las calles de su barrio, pero lo tenían que realizar en menos de 40 minutos. El pulpo se negó a recoger toda la basura junto a sus amigos, pero el tiburón dijo: "Todos debéis participar, si no me comeré al pez de un bocado y a vosotros también". Directamente aceptó la prueba. Al finalizarla, fueron corriendo al tiburón, la estrella Perla dijo con voz pija: "Hemos terminado tu misión". Él les felicitó y le explicó el siguiente reto: "Pondré 4 objetos y diréis cual es de cada contenedor". Puso: una botella de vidrio, un trozo de cartón, una lata de refresco y una manzana terminada. La tortuga Teo les dijo a sus amigos que su padre es basurero y les explicó cómo va todo y que: la botella de vidrio en el verde, la manzana en el marrón, el cartón en el azul y la lata en el amarillo. Su respuesta era correcta. El tiburón triste suspira de tristeza diciendo que se moriría de hambre y que si no se los comía no seguiría vivo, a lo que la estrella Perla respondió: "Todavía tienes oportunidad de ganar la apuesta".

Unos segundos después el tiburón les retó a la última prueba, en la que tendrían que buscar a una gran cantidad de gente para ver en el interior de los contenedores y para revisar si el reciclaje se realizó correctamente, pero solo los de al lado de su humilde hogar. Fueron a por toda la pandilla de sardinas y junto a ellas lo consiguieron mucho antes de lo esperado.

El tiburón enfadado los devoró (aunque perdió la apuesta). Ellos tristes y enfadados, al mismo tiempo, dentro de la barriga del tiburón.

Pensaron y pensaron, pero no daban con la respuesta de cómo salir de allí, cuando, de repente, a la medusa Pepa se le ocurrió un plan magnífico, el que dos de ellos comenzarían a saltar, mientras los demás empezaban a hacerle cosquillas. El plan iba sobre ruedas, hasta que de repente el tiburón estornudó. Muy felices salieron 4 de ellos pero Perla se quedó en su enorme barriga. Todos estaban preocupadísimos por ella pero el que más era Paquito el pez, ya que todo esto era por su culpa, pero sus amigos le dijeron que no era culpa suya, que era del tiburón.

Llegaron las sardinas, pensando que había otra prueba, pero con su horrible olor y el del contenedor, vomitó y ahí fue cuando Perla salió de su barriga, disparada como si no hubiera un mañana.

La medusa, que estaba muy feliz por lo sucedido, invitó a todos sus amigos y amigas a merendar a su casa. Ellos muy felices aceptaron del tirón y fueron camino hacia la casa.

El pulpo, arrepentido de no querer ayudar anteriormente a recoger la basura, se fue llorando a su casa. Se lo encontraron debajo de su cama, llorando tristemente y pronunció: “no me merezco vuestra amistad, ya que lo más importante para vosotros es el reciclaje, y yo no puedo ni estar a 2 metros cerca de la basura”. A lo que la tortuga Teo respondió: “cada persona es como es y nadie la debe cambiar”. El pulpo, ya no dolorido, les enseñó cómo estaba la basura de su casa, pero era desastrosa, a nadie de su familia le gustaba el reciclaje, ni eran capaces de tocar ni rozar una bolsa de basura. La estrella Perla sugirió recoger la basura y llevarla a su contenedor correspondiente, a lo que todos incluido Antonio el pulpo respondieron con un sí enorme.

En esa basura había de todo como: cartones, botellas, plásticos, envases... Al finalizar llevaron la basura a los cubos de al lado de la casa del tiburón, pero lo que no sabían era que él les esperaba con una sorpresa nada mala, al contrario, era tan chula que hasta Paquito logró perdonarlo, después de lo mal que se portó con ellos. La sorpresa era que él organizó un grupo de limpieza y reciclaje al que asistiría un montonazo de gente, eso sí, cada uno tendría que asistir con su material traído de sus casas, pero que él se encargaría de todo lo demás.

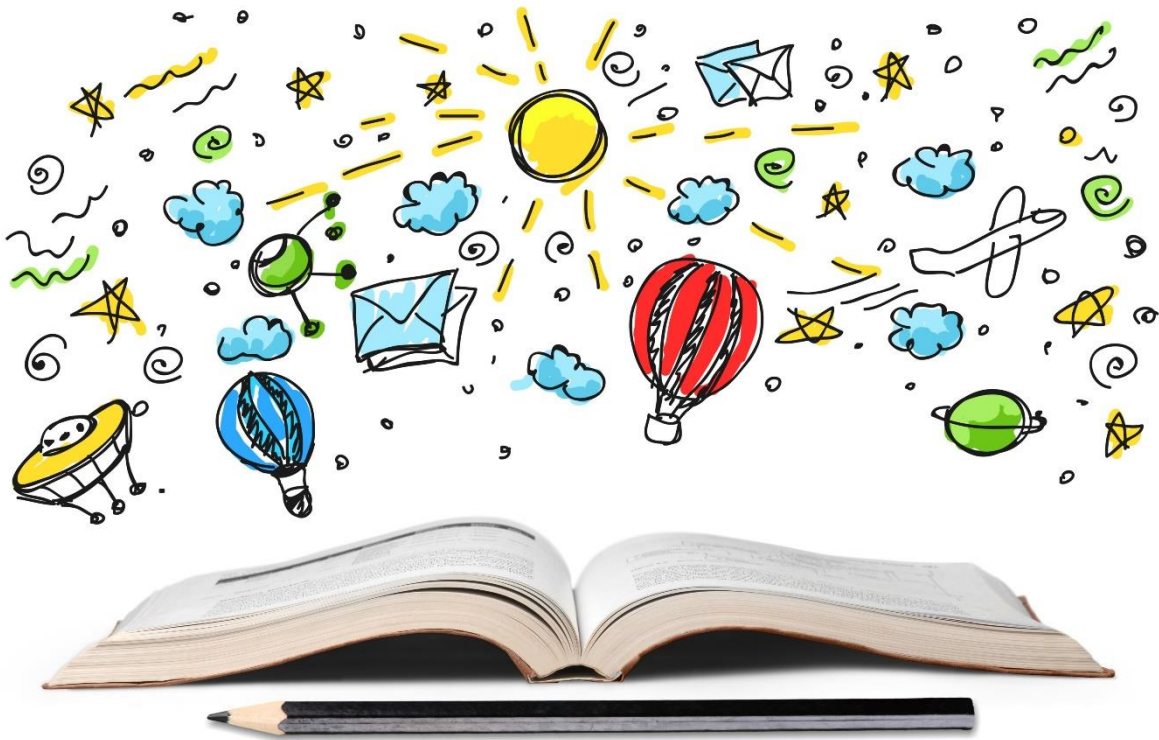
Pasaron semanas y el grupo de reciclaje abrió sus puertas. Todos los animales marinos entraron super felices, pero a la salida, más todavía (Hasta con la basura podías hacer manualidades recicladas por la tarde).

Pasaron las semanas y la aldea cada vez se veía más y más limpia, desde que empezó todo. Actualmente todos son amigos incluyendo al tiburón, que a pesar de todo, fue muy amable y amistoso.

Como no, este cuento finaliza con todos los del grupo de limpieza merendando en la casa de la medusa Pepa.

CUENTOS GANADORES

CATEGORÍA EDUCACIÓN SECUNDARIA



EL COMIENZO DE ALGO MEJOR

Beatriz Rufián Rueda

1º ESO B, EE.PP. Sagrada Familia, Alcalá la Real (Jaén)

Martes, 3 de noviembre de 2024 (21:30)

-Mamá, cuéntame un cuento -le pide la pequeña Aurora a su madre-.

A pesar de su corta edad, Aurora no lo pasa muy bien en el colegio y el único momento que alegra su día es escuchar los cuentos e historias que su madre, Vera, le recita cada noche.

-¿Qué cuento quieres escuchar hoy? -le responde con una dulce voz Vera.

-Quiero un cuento sobre las plantas y el reciclaje. Nos lo han explicado hoy en el cole. -Con solo seis años, la niña es capaz de recordar más información que el resto de sus compañeros, lo que a estos les provoca una inmensa envidia, por lo que se meten con ella.

-De acuerdo, mi pequeña, en ese caso, te contaré una historia. Retrocedamos veintiséis años atrás, cuando yo tenía diez años.

-¡Guau, eso es un montón! -exclamó Aurora.

Jueves, 19 de abril de 1998

-Mamá, me voy a la playa -anunció Vera a su madre.

-Vale, vuelve a las siete y media. -Era un pueblo pequeño en el que nunca ocurría nada y todos los niños vagaban por las calles corriendo y jugando.

- Sí, mamá -respondió ella antes de salir corriendo. Sus amigas la esperaban y no quería impacientarlas.

Cuando Vera y sus amigas llegaron a la playa, se encontraron con un peculiar señor de unos sesenta y cinco años, aproximadamente, que caminaba triste y con la mirada perdida por la playa. Como si no tuviera ningún propósito de vida.

Las niñas, asustadas, decidieron acercarse al hombre, que era un zapatero muy famoso y risueño del pueblo, ya que esa actitud tan repentina era muy extraña.

-¡Hola, señor Domínguez! -exclamaron las pequeñas-. ¿Qué le ocurre? ¿Por qué está tan triste?

-Hola, niñas -respondió la triste voz del hombre-. Me encuentro triste porque esta playa, la playa en la que yo crecí, está destrozada. Solo hay que fijarse un poco para ver la cantidad de basura que hay tirada aquí, contaminando este precioso lugar.

El señor Domínguez estaba en lo cierto: la playa estaba muy sucia y nadie hacía nada, solo tiraban y tiraban más basura, rompiendo un ecosistema muy especial.

-Adiós, niñas, debo marcharme. -Y, con esto, el señor Domínguez siguió su camino, triste y cabizbajo.

-¿Qué podemos hacer? -preguntó Vera a sus amigas.

-No sé -respondieron ellas al unísono.

Estuvieron allí, plantadas, veinte minutos, hasta que una de ellas, Laura, exclamó con entusiasmo una gran idea:

- Ya sé lo que podemos hacer! -anunció a sus amigas.

-¡Cuéntanoslo! -exclamó Vera.

-Tenemos que concienciar a todas las personas que vengan a la playa para que no tiren basura.

- Cómo, Laura? -respondió Lola, otra de las amigas del grupo.

-¡Voy, voy! María, tú sabes dibujar y colorear muy bien ¿verdad?

-Sí, se me da bastante bien -dijo María intentando no presumir.

-Tú, Lola, sabes hacer pulseras y collares.

-Y Vera y yo sabemos convencer a los demás. Con todos estos talentos... ¡podemos hacer una campaña!

-¡Qué buena idea! -exclamaron sus amigas-. Pues ya estamos tardando, ¡manos a la obra!

En ese momento, Vera se dio cuenta de que ya eran las siete y veinte, tenía que marcharse ya o no llegaría a la hora que le dijo su madre.

-Chicas, me tengo que ir o, si no, mi madre me regañará, nos vemos mañana y seguimos con la campaña.

-Vale, Vera ¡Adiós! -se despidieron las demás.

Viernes, 20 de abril de 1998

Las chicas quedaron en la playa, a la misma hora, y se pusieron manos a la obra. María diseñó algunos folletos, Lola hizo varias pulseras y algunos collares, y Laura y Vera inventaron unos pequeños discursos para convencer a las personas que pasaran por la playa. Su campaña se llamaba "Recapacicla" e iban a convencer a la gente para que reciclara y no derrochara tantos objetos. El dinero recaudado con las pulseras y collares lo invertirían en comprar rastrillos y recogedores de basura para poder limpiar la playa.

Su trabajo obtuvo frutos: no solo la gente compró sus collares y pulseras, sino que también algunas personas se ofrecieron voluntarias para ayudar a limpiar la playa.

-¡Qué bien! La playa cada vez está más limpia, tu idea ha funcionado -le dijo Lola a Laura.

-Sí, pronto no quedará nada y nuestros folletos se harán famosos en el pueblo.

Como las niñas esperaban, los folletos se hicieron muy conocidos en su pueblo y todos las felicitaban cuando las veían por la calle, la playa y el pueblo en general estaba más limpio, y todo eso era gracias a ellas.

Martes, 3 de noviembre de 2024 (22:05)

-¡Mamá, fuisteis unas heroínas! -dijo Aurora, contenta, a su madre.

-Gracias, cielo. Bueno, hija, creo que ya va siendo hora de que te duermas, ¿no?

-Sí, mamá. En mi cole hay mucha basura; les diré a mis amigas que lo arreglemos con una propuesta como la de tu amiga -dijo, ilusionada, Aurora.

Miércoles 4 de noviembre de 2024 (09:00)

Aurora llega muy contenta del colegio, cosa que rara vez le pasa. Cuando su madre le pregunta cómo le ha ido, la niña le cuenta que todos la han querido ayudar y que nadie se ha reído de ella. Han conseguido limpiar la escuela y todos lo han pasado genial.

La madre se alegra de que la situación de Aurora haya cambiado y su hija esté feliz. Quizá este sea el comienzo de un mundo sin basura y mejor para todos.

Y, Colorín Colorado, ¡esta historia ha acabado!

RECITY

Ana Belén del Río Alcalá

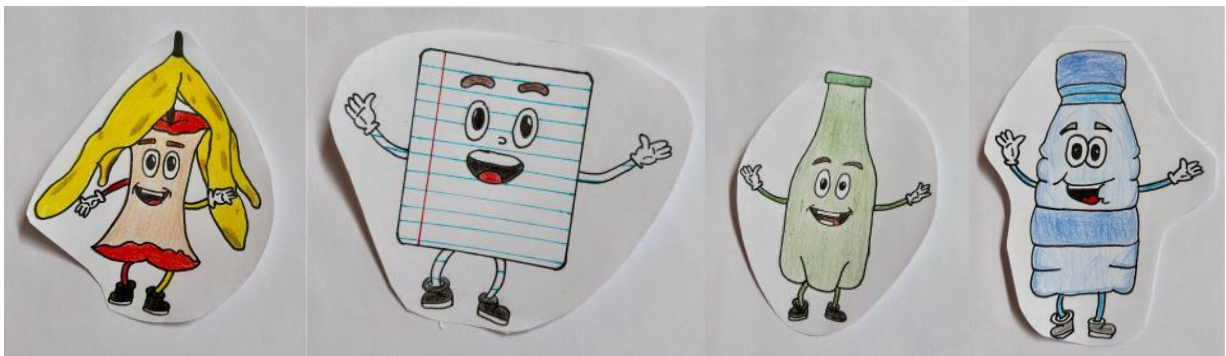
EEPP Sagrada Familia Safa, Bujalance (Córdoba)

Érase una vez una ciudad llamada: Recity, en la que había distintos pueblos, en total cuatro. El primero era el pueblo Azul en el que vivían los cartones y los papeles, el segundo era el pueblo Amarillo en el que vivían los plásticos, el tercer pueblo era el pueblo Verde en el que vivían los vidrios y el último era el pueblo Gris en el que vivían los restos orgánicos. Todos vivían muy contentos y todos eran amigos de todos los habitantes de su pueblo.

Un día, de repente, llegaron unos malvados seres llamados *humanos* que empezaron a mezclar a todos los habitantes de los pueblos causando el pánico y el terror de todos ellos. Cuando por fin acabó este terrible sufrimiento todos empezaron a gritar y a pelearse entre ellos, ya que no se llevaban bien ninguno de los pueblos. Los plásticos empezaron a pelearse con los vidrios y los papeles empezaron a pelearse con los restos. Todos estaban enfadados menos cuatros de ellos, amigos de distintos pueblos.



Ellos se conocieron en la calle cuando unos malvados humanos los tiraron al suelo, estaban muy asustados y decidieron apoyarse unos a otros hasta que un buen humano llamado Marcos los llevó a cada uno de ellos a su pueblo. Desde ese momento ellos cuatro son mejores amigos, no perdieron el contacto y siempre quedan una vez al mes.



Bueno, seguimos con la historia, estos cuatro amigos empezaron a planear cómo calmar a los habitantes de sus pueblos pero no lo consiguieron. Pasaron dos días hasta que un habitante del pueblo Amarillo empezó a hablar con todos, dijo: Chicos no podremos salir de aquí si estamos todos enfadados, ya que hay que apoyarse entre todos para poder salir, nadie tiene la culpa, los culpables son los malvados humanos que solo piensan en sí mismos y les da igual lo que le pase a la Tierra.

Este maravilloso discurso dejó a todos en silencio porque todos se habían dado cuenta que debían ser amigos para salir de allí. Cuando todos se calmaron, los cuatro amigos se reunieron en el punto de encuentro establecido en medio de los cuatro pueblos llamado "Casa de reciclaje". Allí hablaron de cómo solucionar este grandísimo problema y encontraron una solución. La única solución era ir a la ciudad de los humanos para darle una carta en la que ponía:

"Hola Humanos, somos de una ciudad llamada Recity en la que vivíamos muy bien hasta que llegasteis vosotros y nos juntasteis a todos los pueblos, causando el terror en nuestra ciudad. Tenéis que concienciaros para no contaminar el planeta porque si nos juntáis a todos podemos causar grandes problemas en la Tierra como: contaminación, enfermedades, etc..."

"Por favor tenéis que reciclar para parar este problema que os causáis a vosotros mismos. Si no, vais a acabar con nosotros y con vosotros también."

Cuando terminaron de escribir la carta se la mandaron a los humanos y al parecer les llegó muy rápido, ya que nos dijo nuestro amigo humano Marcos que habían salido en la tele leyendo nuestra carta.

Volviendo a Recity. Todos los habitantes estaban ansiosos por saber qué iba a pasar con sus casas hasta que de repente empezaron a sentir un temblor en la ciudad, eran los humanos que, como habían empezado a reciclar, todo estaba volviendo a la normalidad en su pueblo.

Los cuatro amigos estaban muy contentos de volver a sus pueblos pero también estaban tristes porque no iban a estar juntos. Sin embargo, el amigo del pueblo Verde dijo: Chicos no os preocupéis nos podremos ver en la Casa de reciclaje. Desde ese momento decidieron ir todos los sábados a la Casa de reciclaje.

Cuando todo esto pasó, todos estaban felices ya que los humanos habían recapacitado y desde ese momento fue un mundo mejor.

RENACER EN LA OSCURIDAD

Candela Pereletegui Gallurt

IES Néstor Almendros, Tomares (Sevilla)

Hola, me llamo Grace Turner y hoy en día (2177) vivo en New York, o al menos lo que queda de ella. Aunque siendo sincera, creo que New York es una de las pocas ciudades en las que se puede vivir desde que entramos en la Edad de la Oscuridad.

Edad de la Oscuridad es el nombre que recibe la nueva etapa histórica en la que estamos desde que se descontroló el cambio climático. Cambio Climático, un suceso antrópico que comenzó a mediados del siglo XX y que, dos siglos después, ha dejado todo el planeta irreconocible. Empezó con pequeñas olas de calor y tormentas de nieve que fueron aumentando; así como los huracanes y tsunamis, que a medida que pasaron los años fueron creciendo hasta llegar a destrozarse miles de hectáreas... Uno de los golpes más fuertes que recibimos fue el del aire, el oxígeno, antes puro y ahora, cada vez que no estamos en un espacio de OS (oxígeno seguro), necesitamos una máscara de gran tamaño con capacidad de filtrar la mayor cantidad de aire posible.

Este último suceso ha sido el único que he sufrido, pues cuando yo nací, en 2152, las olas de calor, tormentas, huracanes y tsunamis ya eran sucesos que salían en las noticias todos los días. No fue hasta el año de mi decimoquinto cumpleaños cuando empezamos a tener problemas para respirar, las tasas de gente con asma aumentaron un 60% y falleció un 20% del planeta, entre el que se encontraban personas de mi familia.

También fue la pérdida del oxígeno lo que me empujó a llegar a mi posición actual. Aunque tan sólo tenga 25 años, soy la líder de un pequeño laboratorio en el centro de New York en el que, junto a otros diez laboratorios más, estamos intentando arreglar el daño que hemos causado al planeta durante décadas dejándolo así en su actual estado. Infinidad de personas han intentado salvar al planeta de un modo u otro, pero hoy en día no es más que un mundo devastado por el cambio climático, la Tierra yace en ruinas, envuelta en una atmósfera tóxica y un

paisaje desolador. La vida apenas subsiste, luchando por sobrevivir en un entorno hostil donde los recursos son escasos y la esperanza es un bien preciado.

En un mundo como en el que nos encontramos ahora mismo, dado que no podemos disfrutar de actividades como ir al parque o dar un paseo cerca del río, lo normal es tener una rutina y ceñirse a ella.

Mi rutina consiste en levantarme a las 8:37, desayunar, vestirme, ir a trabajar, comer, leer o ver la televisión, hacer un poco de deporte, ducharme, cenar y meterme en la cama. Eso mismo era lo que pensaba hacer un día de Julio como cualquier otro. Cuando llegué al laboratorio lo primero que hice fue quitarme aquella sofocante máscara y dejarla en la entrada. Cuando entré a la sala de pruebas me sorprendió ver a todos mis compañeros alrededor de la mesa de ideas, murmurando palabras de asombro. Al acercarme encontré un pequeño aparato en las manos de Ethan Reynolds. Ethan y Noha habían estado trabajando en ese artefacto durante más de un año, pero se negaron a desvelarnos su función durante todo el proceso.

Liam fue el primero en reparar en mi presencia. Noté un extraño brillo en su mirada y una enorme sonrisa resaltaba en su rostro.

-Hoy te has retrasado un poco, ¿no? -Con este comentario Liam consiguió que todos fijaran su atención en mí.

-Tenemos grandes noticias -Olivia parecía entusiasmada-. ¡Ethan y Noha han terminado con su extraño artilugio y por fin van a explicarnos para qué sirve!

Ahora era yo la que estaba emocionada. No solo ante la curiosidad de saber para qué servía ese artefacto, sino porque estaba segura de que su función nos ayudaría a avanzar significativamente en nuestro proyecto.

Efectivamente, una hora y quince minutos después estaba poniéndome en contacto con los demás laboratorios que tenían la misma finalidad que nosotros. La razón de esto era la siguiente: gracias a la fusión del nuevo invento de mis compañeros junto a nuestros últimos avances en este campo podríamos llegar a construir regeneradores de oxígeno.

Desde 2167, la intención de la gran mayoría de científicos había sido recuperar ese oxígeno perdido y regenerarlo; pues de esta manera, el aire se podría limpiar, librándose así de la mayoría de los gases que estaban causando este calentamiento global.

Dos horas después de recibir la noticia, mi equipo y yo estábamos de camino a una reunión con todos los científicos de esta área. Sin embargo, la reciente emoción nos había obstruido de las costumbres que habíamos tomado desde que entramos en la Edad Oscura, como la de comprobar las alertas meteorológicas antes de salir de un edificio. Por desgracia, ya no había aviso alguno que nos sirviera de ayuda en ese instante, pues de un momento a otro estábamos dentro de un huracán sin escapatoria alguna.

Segundos más tarde, el caos tronaba a nuestro alrededor. Entre el gentío, escuché una voz conocida.

-¡Grace, tenemos que refugiarnos en algún sitio lo antes posible! -Noté como alguien me tomaba de la mano-. ¡Vamos hacia la estación del metro!

Con ese último aviso reconocí a mi acompañante, era Liam. Pero, aunque me encontraba en medio de un huracán, otra preocupación inundaba mi mente en ese momento.

-¡Liam, ¿dónde está el nuevo invento de Ethan y Noha?!

-¡Lo hemos dejado en el laboratorio, pero no hay tiempo para volver, tenemos que ponernos a salvo!

La afirmación de Liam me parecía la más correcta, pero no podía permitirme perder la solución que llevaba buscando durante diez años.

-¡Liam, refúgiate tú! ¡Yo voy a ir a por el artefacto!

-¡Grace, ¿estás loca?! ¡Es un suicidio!

Nada más decir esto Liam empezó a tirar de mí para llevarme a la estación. En cualquier otra situación me habría resistido con la poca fuerza que me quedara, pero en aquel instante mi fuerza era nula, noté como mi cuerpo se relajaba y perdí el conocimiento.

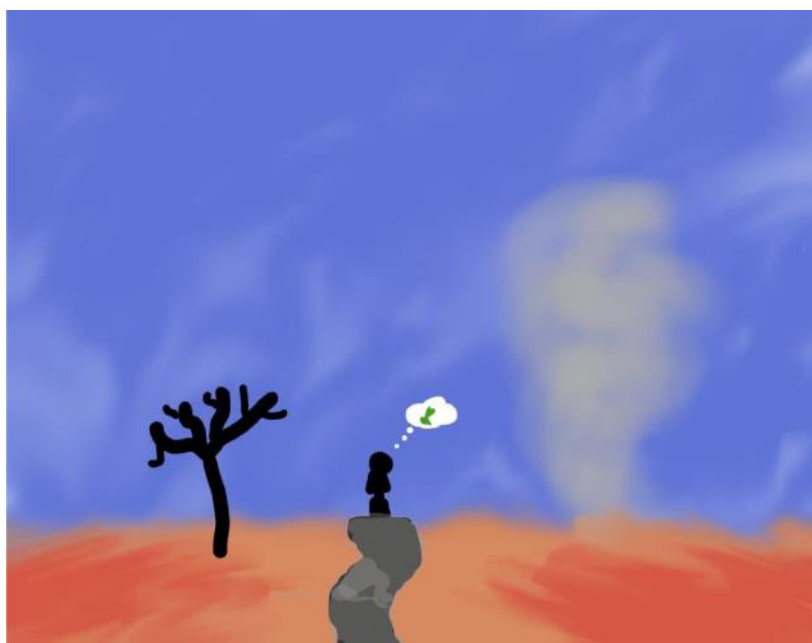
Al despertar lo primero que sentí fue un fuerte dolor de cabeza, al que secundó la incertidumbre, pues no sabía dónde me encontraba. Poco a poco reconocí el lugar, era la carpa de emergencia que montaban en los lugares en los que no había hospitales. Aquel último pensamiento me alarmó, pues en Nueva York sí que había hospitales, lo que significaba que no quedaba ningún hospital disponible. Mi cabeza empezó a dar vueltas, ya que, si no había hospitales, nada garantizaba que hubiese algún otro edificio en pie.

Mis peores pesadillas se confirmaron una hora más tarde, cuando me informaron que media ciudad había quedado destruida. En esa mitad se encontraba el laboratorio. Había perdido mi última oportunidad de recuperar el oxígeno.

Me dieron el alta dos días más tarde, una vez comprobaron que no tenía ningún daño interno. Ese mismo día decidí dar un paseo por un bosque que había a las afueras de la ciudad, donde habían montado el campamento. Dado que estaba disfrutando del paseo, decidí adentrarme un poco más; la sensación que me recorría mejoró al notar la brisa contra mi cara.

En ese instante me detuve en seco, no llevaba puesta la máscara; y, sin embargo, estaba al aire libre, sin ningún inconveniente. Excitada, eché un rápido vistazo al suelo y lo que vi me dejó sin palabras, había musgo en el suelo. Un pequeño indicio de vida que llevaba más de diez años sin tener la ocasión de disfrutar. Empecé a reflexionar, ese bosque era virgen, por lo que no había habido ningún tipo de actividad humana en aquel lugar a parte del pequeño campamento que habíamos asentado. Las dimensiones del bosque debían de ser inconmensurables, pues el centro de este no se veía realmente afectado por el cambio climático.

Un nuevo sentimiento que llevaba sin sentir durante un largo periodo de tiempo me recorrió de la cabeza a los pies: *esperanza*.



EL INVENTO

Minerva Caballero Pérez y Clara Smith Martín-Bejarano

IES Arroyo Hondo, Rota (Cádiz)

En un futuro no muy lejano, concretamente en el año 2050, hay un grave problema. Por culpa de las personas avariciosas que llevaban años sobreexplotando las materias primas de la Tierra, éstas se estaban agotando, llegando a tal punto que casi no se podían producir objetos necesarios para la vida cotidiana.

Por este motivo surgió un grupo de científicos que se dedicaban a investigar formas sostenibles con el objetivo de evitar que se agotaran los recursos. Desgraciadamente, todos los proyectos que se les ocurrían, producían muchos residuos dañinos para el medio ambiente.

El grupo decidió incorporar a Natalia, una chica que acaba de salir de la universidad. Esta chica nació en un lugar contaminado, concretamente, en una gran ciudad. Ella detestaba que las fábricas vomitaran humo, que el cielo estuviera pintado de gris, que los bosques cada vez fueran menos y que los animales y las plantas fueran desapareciendo día tras día... así que su pasión por descubrir formas de arreglar y evitar la excesiva contaminación la llevó a estudiar Ciencias avanzadas y Tecnología para convertirse en una científica con ideas innovadoras.

Ellas y las personas que integraban su equipo crearon una máquina que podía multiplicar materia prima y mejorar sus características a partir de restos de la misma. Además, el combustible era plástico, por lo tanto, reducía los desechos de este material.

La calidad de los materiales mejoraba mucho gracias a la máquina, esto hacía que los productos fueran más duraderos, y así cualquier producto que comprasen les iba a durar prácticamente para siempre, lo que suponía un gran beneficio para los clientes y para el medio ambiente.

Los científicos estaban muy orgullosos de su trabajo, ya que suponía un gran avance en la ciencia y en la mejora de salud del planeta.

Cuando Natalia y su grupo empezaron a publicar su maravilloso invento, los ricos empresarios y fabricantes se pusieron en contra del invento e intentaron boicotearlo, ya que como los productos no iban a ser de usar y tirar, los empresarios

iban a tener menos ingresos. A través de redes sociales y por su gran poder en los medios de comunicación, los empresarios intentaron convencer a todo el mundo que en realidad la máquina era un peligro para la salud de las personas. Los avariciosos fabricantes pagaron a los periódicos, *influencers* y representantes del sector sanitario para difundir la falsa noticia y llevar el invento al fracaso.

Pero poco a poco, pequeñas empresas y otros científicos concienciados con el cuidado del medio ambiente investigaron y se dieron cuenta de que todas las noticias eran falsas y que en realidad este producto era un gran avance tecnológico. Estas pequeñas empresas compraron la máquina y muchos científicos difundieron que en realidad este invento no era peligroso para la salud, y sí una gran solución para la falta de recursos.

Después de cierto tiempo, estas máquinas consiguieron solucionar el problema de la falta de recursos y redujeron los desechos en la fabricación de productos, además se alcanzó que la Tierra fuera un lugar más limpio.



EL MILAGRO DE LAS PUCHAINES

La delegada: Elixane Diez Basabe, en representación de la clase de 1ºB ESO

Colegio La Salle Buen Consejo, Puerto Real (Cádiz)



Érase una vez, en un mundo lleno de humanos marranos y egoístas, una noche de eclipse aterrizó una nave procedente del planeta Potaxie. En ella venían las Puchaines, unos seres con forma de aguacates andantes. Su propósito era concienciar a las personas del daño que estaban causando en el planeta Tierra.

Los humanos no reciclaban nada de nada, contaminando absolutamente todo a su paso. El aire era negro, irrespirable; sus aguas perdieron su cristalinidad para tomar un color verdoso. Todas sus calles estaban llenas de basura: latas, excrementos de animales, bolsas de plástico, contaminación de los coches... Hasta tal punto que el volcán de la ciudad de Villaguacamole expulsaba basura en lugar de lava.

El planeta Tierra desprendía un olor repugnante que llegaba hasta la galaxia del planeta Potaxie. Entonces, los Puchaines decidieron reclutar a seis de sus habitantes para que solucionaran tal maloliente problema visitándolos. Decidieron enviar al Capitán Puchaine junto a la Puchaine Sireniana, la Puchaine Fife, la Puchaine Adriana, la Puchaine Dorada y la mini Puchaine.

Entre ellos comentaron:

-¿Por qué este planeta desprende un olor tan desagradable? -dijo la Puchaine Adriana.

-La Puchaine Fife me contó que había cerdos -contestó la Puchaine Dorada.

-¡No, no son cerdos, son humanos! -respondió el Capitán Puchaine.

-¿Serán más grandes que nosotros? -preguntó la mini Puchaine.

-¡Más grandes que tú, seguro! -comentó la Puchaine Sireniana

-¿Y jugarán al balón-hueso? -interrogó la Puchaine Fife.

-Al balón-hueso no, pero seguro que no juegan limpio -aclaró la Puchaine Adriana.

Al día siguiente, cuando su nave aterrizó en la Tierra, vieron todo el desastre que allí había y el por qué del mal olor.

-¡Qué peste!, ¡Aquí huele a la Puchaine Podrida! -exclamó la Puchaine Dorada.

-¡Eh, respeto! que es mi Puchainita -dijo el Capitán Puchaine.

-¡Ups, perdón! -respondió colorada la pobre Puchaine.

Entre ellas, se repartieron las funciones que debían realizar: la Puchaine Sireniana se encargaría del mar, la Puchaine Fife trabajaría en los campos de deportes, la mini Puchaine filtraría el aire, el Capitán Puchaine limpiaría las casas y edificios y la Puchaine Dorada reciclaría lo metálico.

Faltaba la Puchaine Adriana, que no tenía muy claro en qué ayudar, viendo que sus compañeros estaban exhaustos de tanto recoger y reciclar. Ella veía que sudaban guacamole en exceso y no quería terminar como ellos. Entonces se acercó a la Puchaine Dorada para pedirle metal, a la Puchaine Sireniana plástico, al



Capitán Puchaine cables, tornillos y herramientas y a la Puchaine Fife red de porterías de fútbol o de canastas de baloncesto. Con todo esto, la Puchaine Adriana decidió inventar una aspiradora gigante para así reciclar más rápido. Pidió ayuda a la mini Puchaine para que entrara en el interior del invento y fuera colocando piezas. Todo lo que reciclara la aspiradora terminaría en diferentes mega contenedores de los Puntos Limpios de cada ciudad.



Tras este reciclaje a gran escala, las Puchaines dieron una gran lección a los habitantes de la Tierra:

-¡Qué limpia está nuestra ciudad! -dijo Pepe.

-¡Y huele de maravilla! -comentó Tom

Las Puchaines les dijeron:

-Humanos: os hemos dejado todo muy limpio y saludable. Pero tendréis que aprender a reciclar por vuestra cuenta, porque si no vuestro planeta, volverá a contaminaros y no volveremos a ayudaros.

Las Puchaines fueron despedidas, en su camino hacia el planeta Potaxie, entre aplausos y vítores. Al llegar la nave al lugar, todas las Puchaines los esperaban muy contentos y alegres, menos la Puchaine Podrida que no estaba de acuerdo con tanta limpieza en el ambiente porque ya no olía mal.

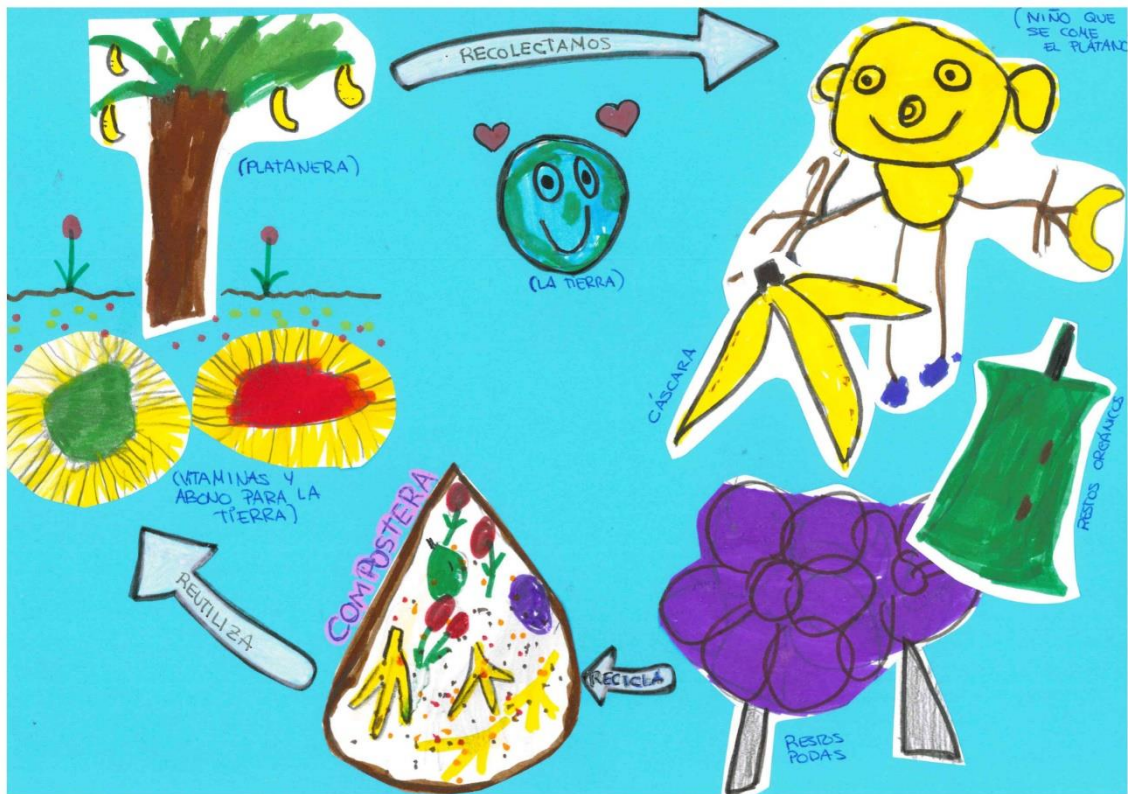
¿Será el fin?

ILUSTRACIONES GANADORAS CATEGORÍA EDUCACIÓN INFANTIL



EL CICLO SIN FIN

Pau Guillem Castells Naranjo, Vera Fernández Rodríguez, Juan González Navarro, Vega Roldán Bosque, Marta Sánchez-Palencia Cepas, Abril Santos Ciero
Infantil 3 años, CEIP Antonio Rodríguez Almodóvar, Salteras (Sevilla)



LA MEJOR CIUDAD SOSTENIBLE PARA AYUDAR A LA TIERRA

*Adriana Hormigo Díaz, Carmen Casanova Catalán,
María Vílchez Taranilla, Thiago García Campos
CEIP Pablo VI, Sevilla*



PROTEGEMOS LOS ÁRBOLES

Salma Alonso Kandoussi, Antonio Manuel Bellido García,
Elliot Rodríguez González de Eiris, Aina Rodríguez López, Mateo Díaz Verde
Infantil 4 años, CEIP Antonio Rodríguez Almodóvar, Salteras (Sevilla)

